

55 palabras

Mis ojos rojos, llorosos como el mes de mayo.

Mis labios hinchados, escupiendo fuego cual dragón en una historia de fantasía.

Mis manos temblorosas y mi frente goteando sudor, al igual que el encargado de encestar el tiro libre decisivo en la final.

¿Por qué me habrá dicho el camarero que no picaba?